

RESEÑA DE / REVIEW OF: Janca Istenič, Anja Ragolič: *Roman military decoration torques: literary, epigraphic, representational and archaeological evidence/ Rimsko vojaško odlikovanje torkves: literarni, epigrafski in arheološki viri ter upodobitve*. *Catalogi et monographiae*, 46. Ljubljana, Narodni Muzej Slovenije, 2023, 198 pp. ISBN: 978-961-6981-67-5.

POR

JAVIER MORALEJO ORDAX\*

El romano, la punta de la espada ligeramente alzada, golpeó con su escudo la parte inferior del escudo y, con todo su cuerpo a cubierto del peligro de una herida, se coló entre el cuerpo y las armas de su enemigo y, con un golpe seguido de otro más, le traspasó el vientre y la ingle y tendió por tierra al adversario. A continuación, despojó el cadáver, al que no infligió ningún ultraje, únicamente del torque, que colocó, salpicado de sangre, alrededor de su propio cuello. Liv. VII 10.

De esta guisa y con su habitual patetismo narra Tito Livio el combate singular, librado en 367, o 361 a. C., entre el romano Quinto Manlio Torcuato y un campeón galo de descomunales proporciones, si hemos de creer al historiador latino. De hecho, Torcuato recibió este *cognomen* en virtud de su victoria y de la apropiación como botín de guerra (*spolia*) de uno de los elementos ornamentales más significativos que portaba su rival, un torque. Este tipo de objetos, elaborados collares de bronce, plata y frecuentemente de oro, tuvo origen en el acerbo material de las culturas del centro y norte de Europa en los últimos tiempos de la Edad del Bronce. Al margen ahora de sus usos y evoluciones en este periodo, es bien conocido que constituyeron un elemento común de la cultura material entre la aristocracia de los pueblos denominados célticos en la segunda Edad

del Hierro. Algunos de los varios ejemplares que han llegado a nuestros días dan testimonio del refinamiento técnico y estético que llegaron a alcanzar los artesanos del periodo *La Tène* en el trabajo metalúrgico. Ahora bien, el torque no solo representó un adorno entre los nobles célticos, hombres y mujeres, sino también un reflejo simbólico del status de una elite social que fundamentaba parte de sus privilegios sobre su naturaleza guerrera y el caudillaje de sus clientes.

Desde los primeros enfrentamientos con los celtas pusieron la vista los romanos en estos preciados objetos que se convirtieron frecuentemente en botines arrebatados a los enemigos caídos y con el tiempo en verdaderos símbolos de victoria y de la *virtus*. En el imaginario romano, especialmente a partir de la República Media, la *virtus* era una de las cualidades esenciales que debía poseer el hombre. Dicha cualidad, fundamentada en el valor marcial, solo podía ser probada en la guerra donde debía demostrarla repetidamente; si fallaba en combate, rindiéndose o huyendo, su *virtus* no le podría ser restituida. Naturalmente esta ideología estaba concebida en un marco conceptual de valores ideales y enfocada en el hombre noble, sin embargo, arraigó profundamente y en adelante en la mentalidad del soldado romano. Se puede afirmar que un objeto de origen extranjero, como

---

\* Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad Autónoma de Madrid, director de la revista *Gladius* (CSIC), [javier.moralejo@uam.es](mailto:javier.moralejo@uam.es) / ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0001-7990-2194>

era el torques, acabó convirtiéndose en una de las mejores expresiones materiales de esa *virtus*, del mérito militar, hasta el punto de ser una de las condecoraciones más importantes con las que se reconocía el valor de un soldado o un oficial en época tardo-republicana e imperial.

El libro que reseñamos: *Roman military decoration torques: literary, epigraphic, representational and archaeological evidence*, a cargo de J. Istenič y A. Ragolič, se presenta como una recopilación integral de la información de la que disponemos a través de diferentes tipos de fuentes históricas sobre el torques considerado desde su condición de condecoración militar en época romana. De esta forma, incorpora un índice bien estructurado que da cuenta de tres –en realidad cuatro– fuentes de información, las literarias, las de carácter epigráfico con las correspondientes representaciones iconográficas de torques incluidas a menudo en las inscripciones sobre diferentes soportes, y finalmente las evidencias puramente arqueológicas. El tratamiento y análisis de este tipo de objetos es exhaustivo y minucioso. Cabe señalar en primer lugar que este libro, de gran formato y magníficamente presentado y editado, asume a primera vista la forma de un catálogo de torques conservados en el registro iconográfico y arqueológico junto con las referencias literarias y epigráficas en las que aparecen mencionados. No obstante, una vez se avanza en la lectura de sus páginas enseguida queda en evidencia que la obra trasciende con mucho la labor de una mera recopilación de torques del Hierro Final y época romana. Así lo atestiguan la variedad de cuestiones de estudio, la cantidad de información ofrecida, su tratamiento y la profundidad de análisis de cada repertorio de datos, al que acompaña un excelente aparato crítico de tablas y gráficos y unas fotografías que, por su calidad, merecen una mención especial.

El análisis de fuentes escritas en las que la figuran torques comienza por una relación de textos literarios que se refieren a estos objetos en su faceta de condecoraciones y recoge un elenco que, si bien es ya conocido en la bibliografía científica especializada, resulta de gran utilidad por haberse incluido la mayor parte de aquellos que resultan más explícitos respecto a las atribuciones simbólicas de estos objetos y cómo estas redundan en una suerte de estandarización del torques como *donum militaris*. Es cierto que no se aplica un estudio exhaustivo de estos textos en función de aspectos a menudo críticos como su cronología, la

diacronía: autor-hecho o el sesgo ideológico, pero consideramos que no es este el sitio para entrar en semejantes honduras abordadas, por otra parte, en algunos de los trabajos que aparecen citados.

Uno de los aspectos de mayor mérito de esta obra es precisamente la elaboración de un amplio y exhaustivo catálogo de textos epigráficos que recogen la condecoración tanto a unidades como a individuales (*milites* y *officiales*), por medio de torques. De nuevo el estudio no se limita a la selección y recopilación en riguroso orden cronológico, sino que se detiene en las unidades condecoradas colectivamente como la conocida *turma sallvitana* (el documento más antiguo que incluye recompensa con torques). En el caso de las condecoraciones individuales el número de inscripciones es mayor y los autores profundizan en la relación entre condecoraciones y tipo de *titulus* epigráfico, la datación de los monumentos y la vinculación entre tipo formal de monumento y la aparición de representaciones de los torques. Las cuestiones de estudio que revisten, a nuestro juicio, mayor interés en este capítulo vienen desglosadas seguidamente, la relación de soldados condecorados, tanto ciudadanos como *peregrinii*, por una parte, e infantería legionaria o infantería o caballería auxiliar por la otra. Es de especial interés la mención de la fraseología epigráfica que define la concesión del torques y otros *dona militaria*, una sistematización de términos epigráficos que no se había agrupado en detalle hasta donde nosotros sabemos y que resulta por tanto muy útil para todo investigador que se dedique al ejército romano. Con todo, no deja de resultar sorprendente la escasez de fórmulas específicas que aparecen documentadas; quizá convendría rastrear las bases de datos epigráficas más relevantes en busca de otras expresiones menos comunes y no solamente asociadas a estas condecoraciones. El capítulo cierra con la exposición de datos numéricos concernientes a la cantidad de recompensas concedidas que conocemos, no solo torques, sino también *armillae* y *phalerae* asociadas a estos últimos. Como epílogo se consignan, una por una y debidamente referenciadas con sus *corpora*, todas las inscripciones mencionadas, transcritas y desarrolladas. Podemos afirmar sin titubear que se trata de un capítulo de obligada consulta para cualquier epigrafista o historiador dedicado a las *res militares* romanas y especialmente para aquellos que traten con los *dona militaria*.

El capítulo 4 recoge todas las representaciones de torques conocidas en relieves, la mayor

parte de ellas incluidas en los repertorios decorativos de monumentos epigráficos ya analizados previamente. De nuevo los autores hacen gala de un profundo conocimiento del registro disponible desplegando un excelente aparato de mapas de distribución espacial y fotografías a todo color y de alta resolución de todos los ejemplares que iluminan la obra. Antes de analizar cada ejemplar, que aparece presentado individualmente e incorpora su propio comentario específico, se presentan los pertinentes datos cronológicos de conjunto y se trata brevemente puntos de interés como la comparación entre la evidencia iconográfica de torques y la puramente epigráfica, la forma de vestir los torques en las representaciones en relieve –especialmente las que pertenecen a monumentos funerarios– el aspecto de las representaciones de torques en relieve y los elementos que acompañan a estos últimos en los repertorios iconográficos. Como ya hemos referido, cada ejemplar está comentado profusamente y se acompaña la ficha con la transcripción y desarrollo de los correspondientes textos epigráficos. Cierran el capítulo 6 páginas con tablas sinópticas que facilitan la visión de conjunto de todo el material presentado.

El capítulo 5 aborda la evidencia propiamente arqueológica de torques. Este es, sin duda, el tipo de fuente más problemático debido a la dificultad intrínseca de distinguir entre los ejemplares conservados de fabricación ya romana de los de factura céltica por no hablar de las medidas de los ejemplares conservados, sus características morfológicas en relación con la manera de portarlos y los materiales de fabricación entre otros problemas. Por las representaciones iconográficas y las menciones textuales, parece claro que en lo que respecta a las condecoraciones individuales los soldados los portaban por pares y por debajo del cuello, enganchados a la coraza junto con la *phalera*, desde época de Augusto al menos hasta fines del siglo II d. C. Los relieves nos muestran también que los torques eran superiores en diámetro a las *armillae* pero que este no era suficiente para que los llevaran ceñidos alrededor del cuello y además por pares. Asimismo, se plantea, a nuestro juicio muy acertadamente, la disonancia entre los testimonios literarios, que nos hablan casi exclusivamente de torques de oro y plata, y lo poco que del registro arqueológico nos ha llegado. Coincidimos plenamente con los autores cuando afirman que tanto los torques, como las *armillae* y las *phalerae* no debieron ser por lo general de oro y plata sino mayoritariamente de latón y bronce

eventualmente bañados con una capa plateada o dorada y por tanto mucho menos costosos.

Toda la argumentación que sigue y que conforma la parte central del capítulo persigue aclarar la interpretación concreta de todos los ejemplares de torques que han sido presentados como recompensas militares en la bibliografía arqueológica, así como de aquellos que provienen de contextos que sugieren su clasificación igualmente como condecoraciones. Este capítulo realiza una aportación capital al estudio de estas piezas al desmenuzar literalmente el registro material considerando el análisis morfo-tipológico detallado, criterios arqueométricos, los lugares de procedencia y los contextos arqueológicos cuando los hay. El catálogo de piezas es de nuevo amplio y profuso en datos y se consigue a nuestro juicio el propósito de agrupar, al menos, los ejemplares que corresponderían a *dona militaria* romanos con todas las dificultades implícitas y las reservas pertinentes.

El capítulo 6, último de la publicación, aborda un problema concreto, el de los testimonios, fundamentalmente literarios, pero también iconográficos, que aluden a un tipo de condecoración con torques diferente. Por lo general, como ya hemos podido comprobar, los torques se concedían por pares y se portaban en el pecho por debajo del cuello, al menos hasta el siglo III d. C. Sin embargo, fuentes epigráficas y literarias presentan indicios claros, cuando no pruebas, de que también se distinguió a soldados con un único torque, más grande, que sí llevaron alrededor del cuello, especialmente soldados de caballería auxiliar. Testimonios bien conocidos como el guerrero de Vachères o la copa de plata hallada en Boscorale con representación de Tiberio celebrando un triunfo, entre otros, son abordados en detalle.

En definitiva, el libro que reseñamos aquí cumple con creces los propósitos que se plantean en su introducción y lo hace, a nuestro parecer, de manera brillante. La cantidad y variedad de aspectos en torno al torque y su empleo en el ámbito militar romano es verdaderamente muy completa y el volumen de datos es insólito y, a pesar de ello está bien estructurado y no resulta confuso. A todo esto, cabe añadir que los autores conocen perfectamente la bibliografía pertinente al respecto que utilizan en cada momento de las exposiciones y argumentaciones que jalonan el contenido de la obra. Sin duda se trata de una publicación que viene a llenar un vacío en la literatura científica sobre el ejército romano lo que, considerando el tema tratado, es de por sí un gran logro. Su formato de

catálogo lo hace muy útil para los investigadores interesados en la cuestión y su carácter global lo convierte en instrumento de consulta indispensable para aproximarse al estudio del torques en época romana. Finalmente, es de alabar su pre-

sentación en gran formato, a todo color y repleta de gráficos, tablas sinópticas, mapas y fotografía de la más alta calidad, así como una cuidadísima y práctica edición bilingüe.